

LAS MASCULINIDADES EN CUBA: ESTUDIO CON ENFOQUE DE DIVERSIDAD E INTEGRACIÓN SOCIAL

Dr. Ramón Rivero Pino

Universidad Central Marta Abreu, Las Villas
rrp@uclv.edu.cu

SISTEMATIZACIÓN DE HALLAZGOS APORTADOS POR ESTUDIOS CUBANOS ACERCA DE LA TEMÁTICA DE LAS MASCULINIDADES, ASÍ COMO LOS ASPECTOS QUE CARACTERIZAN EL FUNCIONAMIENTO DE LA SECCIÓN CIENTÍFICA «MASCULINIDADES» DE LA SOCIEDAD CUBANA MULTIDISCIPLINARIA PARA EL ESTUDIO DE LA SEXUALIDAD (SOCUMES) Y UNA SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES CONCEPTUALIZACIONES CON LAS QUE HA COMENZADO A OPERAR LA MISMA.
PALABRAS CLAVES: GÉNERO, MASCULINIDADES, FORMAS HISTÓRICAS DE MASCULINIDADES

MASCULINITIES IN CUBA—A STUDY FOCUSING ON DIVERSITY AND SOCIAL INTEGRATION
SYSTEMATIZATION OF FINDINGS RELATED TO THE SUBJECT MATTER OF MASCULINITIES, ASPECTS WHICH CHARACTERIZE THE FUNCTIONING OF THE SCIENTIFIC SECTION «MASCULINITIES» IN THE CUBAN MULTIDISCIPLINARY SOCIETY FOR THE STUDY OF SEXUALITY (SOCUMES) AND A SUMMARY OF THE MAIN CONCEPTUALIZATIONS UPON WHICH IT HAS COMMENCED ITS OPERATION.
KEY WORDS: GENDER, MASCULINITIES, HISTORICAL FORMS OF MASCULINITIES

Las problemáticas asociadas a la condición masculina en Cuba han sido abordadas a lo largo de la historia del pensamiento nacional desde diferentes disciplinas científicas. Basta echar una mirada a los aportes de la historia, la antropología, la sociología y la psicología del patio para comprender tal afirmación. Pero es a partir de la década del noventa que esta temática se convierte en objeto particular de indagación.

SISTEMATIZANDO ALGUNOS HALLAZGOS

Patricia Arés Muzio (1996) aborda el costo de ser hombre, empleando la categoría «expropiaciones de la masculinidad» a partir de resultados del trabajo con grupos de hombres de La Habana.

Ramón Rivero Pino (1998, 2000) valora las representaciones sociales del rol paterno y sus implicaciones psicológicas y sociopolíticas en una muestra multigeneracional con sujetos de diferentes estratos sociales del municipio de Santa Clara. Conceptualiza la contradicción que se presenta entre rol y función paterna, y reflexiona sobre sus causas.

G. Taybo y A. González (1998) estudiaron el imaginario social de la masculinidad en hombres jóvenes en un trabajo de diploma para optar por el título de licenciados en Psicología por la Universidad de Oriente-Santiago de Cuba. En ésta se pueden encontrar, como ideas básicas, las siguientes. El imaginario social del rol de hombre lo constituyen características como las tradicionales asignaciones instituidas a la masculinidad, expresadas a través de la manifestación de mitos relacionados con la virilidad (Don Juan, el conquistador), que aluden al protagonismo erótico, en el que la heterosexualidad es considerada como emblema identificador de la masculinidad, lo cual sustenta y legitima la promiscuidad en los hombres.

Las actitudes homofóbicas son manifestadas con persistencia ante la posible generación de alguna duda de la virilidad que con orgullo exhiben. Tienen lugar expresiones orales que con tonos despectivos ridiculizan la homosexualidad y a los homosexuales. En los más jóvenes se presenta tolerancia hacia éstos y los consideran también hombres, aunque lo instituido les impide establecer relaciones desprejuiciadas con ellos.

El conformismo con las asignaciones y expropiaciones que supone la asunción acrítica del rol masculino ocurre a partir del no cuestionamiento de las exigencias que, como varón, deben ser cumplidas, así como de las cuestiones que les son expropiadas, entre ellas la libre y espontánea expresión de los sentimientos y las emociones.

Anabel Tápanes (2001) estudió las características de un grupo de varones entre los veintitrés y sesenta años de edad, ocupados laboralmente en diversas profesiones. Las más sobresalientes fueron: emocionalmente cerrados, sexualmente desordenados, inteligentes, vaciladores, infieles. Además, se autodefinieron como activos, agresivos, «de la calle», decididos, dominantes, seguros de sí mismos, fuertes, valientes, entre otros.

Yunier López Arcia (2000) se adentró en el estudio del imaginario social en padres jóvenes en un trabajo de diploma para optar por el título de licenciado en Psicología por la Universidad de Oriente-Santiago de Cuba. La paternidad, refiere el autor, aún no constituye una dimensión que define la identidad masculina. Las contradicciones entre los contenidos de las asignaciones masculinas y las expectativas en relación con los padres genera malestares a no pocos hombres que son objeto de juicios valorativos diferentes y opuestos. La paternidad queda desplazada; es un rol desvalorizado en el imaginario instituido que cobra fuerzas a nivel de lo instituyente. Se evidencia mayor conciencia de las dificultades que tienen y la necesidad de producir activamente cambios en sus roles.

Mayda Álvarez Suárez (2001) emplea referentes de la psicología social para explorar la construcción sociocultural de la masculinidad. Hace referencia a cambios que se producen en la sociedad cubana y que constituyen factores centrales en el proceso de transformaciones de la masculinidad.

Julio César González Pagés (2002) aporta sobre la influencia del legado histórico cultural en la configuración del modelo hegemónico de masculinidad en Cuba, así como la definición de espacios vitales de socialización de esta ideología en la actualidad. Incorpora el término «masculinidades» en el discurso científico cubano.

A través de entrevistas exhaustivas a hombres de Santiago de Cuba, Maité Pérez Millet (2002) brinda aspectos reveladores sobre el cam-

bio masculino. Así, identifica tres posturas básicas: los contrarios al cambio, los no resistentes y los ambivalentes.

Mailín Cabrera (2005) realizó un estudio de casos en grupos de varones universitarios de diferentes años y carreras en la Universidad de La Habana. Pone de manifiesto cambios significativos respecto a lo aportado en estudios anteriores, aunque en otros tipos de grupos. Se revelan las críticas por parte de estos jóvenes al machismo, y se constatan relaciones de más equidad entre muchachas y muchachos.

Yenis María Castro (2008) exploró las formas de violencia acometidas sobre hombres que residen en zonas rurales del municipio de Santa Clara. Hace un análisis de sus posibles causas y consecuencias.

Maribel Rodríguez Cárdenas (2008), a partir del empleo del método de historia de vida, llegó a conclusiones sobre la influencia de los diferentes espacios (privados y públicos) en la socialización de varones homosexuales en Cuba.

Oscar Ulloa Guerra (2007) reflexionó acerca de la categoría «contradicciones de la masculinidad» y diseñó, en el marco de la Maestría en Desarrollo Comunitario, de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, un programa de intervención comunitaria para el tratamiento de éstas en el contexto cubano.

Iris Gibert Marrero y Dolys María Aragón Betancourt (2009) desarrollaron investigaciones acerca del tratamiento que hacen los medios de difusión (radio y televisión) de los modelos de masculinidad vigentes en la sociedad cubana y el carácter reproductor de estereotipos en la actividad de los mismos.

Oscar Enrique Ávalos Boitel (2009) reflexiona acerca de la relación entre la homosexualidad masculina y las relaciones de poder, y dedica especial atención a la significación del consumo cultural y ofrece claves para el empoderamiento y la equidad.

Roberto Carlos Delgado (2010) indaga acerca de las formas históricas de masculinidades y su empleo difusivo en el periódico *El Invasor* de Ciego de Ávila. Propone una estrategia de intervención comunitaria para la superación de las contradicciones existentes en el colectivo de trabajadores de este órgano.

María Teresa Díaz Álvarez (2010a y b) ha desarrollado una interesante experiencia de trabajo con grupos de varones a través de proyectos de colaboración internacional y ha incursionado en el tratamiento de las formas de masculinidades en los medios de comunicación masiva en Cuba.

Para su ejercicio de mínimo doctoral en el ámbito de la sociología de la cultura, Víctor Hugo Pérez Gallo (2010) trabajó los referentes epistemológicos de los estudios de masculinidades en Cuba y sus expresiones en el contexto cultural minerometalúrgico de Moa.

Los referidos estudios han abierto el camino en la búsqueda de información y en la reflexión acerca de cuestiones esenciales del sentir, pensar y actuar las masculinidades en nuestro país. Dentro de sus fortalezas podrían señalarse: su abordaje desde diferentes disciplinas científicas; la identificación de malestares sociales asociados a la forma tradicional de ejercicio de la masculinidad en Cuba y, en particular, de las formas específicas de ser hombre; tener en consideración aspectos de carácter socio-psico-bio del desarrollo humano en el tratamiento de este asunto; el diseño y la aplicación de metodologías diversas con enfoque participativo que han contribuido a sensibilizar en relación con la importancia del tema y la necesidad de transformar el estado de cosas existente.

Sin embargo, como ha ocurrido con las investigaciones sociales en general, estos estudios se caracterizan por ser aislados, o sea, por la insuficiente integración entre sí, lo que puede asociarse a la ausencia de transdisciplinariedad y multidisciplinariedad en sus enfoques. También expresan limitaciones en lo referido a su conectividad con los procesos de toma de decisiones, formación académica y difusión masiva. Además, se han centrado en los aspectos críticos y diagnósticos y menos en los prospectivos y propositivos.

Estos estudios no se han articulado suficientemente con los programas científico-técnicos del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba (CITMA), ni con los programas ramales y territoriales, lo que constituye una necesidad. No obstante, es interesante la cantidad de autores que desde varias disciplinas hoy incursionan en el tema, y por ello es importante implementar vías de integración, socialización de resultados y colaboración personal e institucional.

En los estudios sobre masculinidades realizados en Cuba se puede apreciar la insuficiente reflexión acerca de la relación entre estos temas y las conceptualizaciones sobre género que se producen a nivel internacional y en el propio país.

Se evidencia también escaso nivel de elaboración teórica sobre la categoría «masculinidades». Predomina su acepción desde posiciones de autores extranjeros, lo que expresa una débil contextualización de la misma respecto a la realidad cubana. Tampoco se ha investigado acerca de las formas históricas de masculinidades que prevalecen en Cuba, aunque se ha incursionado en las condicionantes históricas de tales procesos.

Un aspecto sobre el que no se ha construido consenso, es el referido al/los método(s) para el tratamiento de las contradicciones asociadas a las problemáticas de las masculinidades.

LA SECCIÓN CIENTÍFICA «MASCULINIDADES» DE SOCUMES

Los elementos referidos anteriormente sirvieron como argumentos para proponer la apertura de la Sección Científica «Masculinidades», en el marco de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (SOCUMES), adscrita a la Academia de Ciencias de Cuba.

Dicha Sección se constituyó el 5 de febrero de 2009. Dentro de sus objetivos se encuentran:

- desarrollar proyectos de investigación relacionados con las masculinidades y sus implicaciones en la realidad cubana;
- promover la divulgación, publicación e intercambio de resultados teóricos, metodológicos y prácticos que propicien el desarrollo humano con enfoque de género;
- impulsar la integración de concepciones de trabajo transdisciplinarias en relación con la temática;
- contribuir a la formación y capacitación de recursos humanos sobre el tema «masculinidades».

Las acciones *en proceso* de la Sección son:

- proyecto de investigación: Problemáticas de masculinidades en Cuba. Estrategias de intervención para su tratamiento;
- elaboración del Catálogo Bibliográfico Cubano sobre Masculinidades;

- libro-compilación de resultados de investigaciones producidas en el marco de la Sección;
- foro de discusión abierto en sitio web del semanario *El Invasor* de Ciego de Ávila;
- talleres científicos sistemáticos sobre el tema.

La Sección está integrada por profesionales de diversas áreas del saber y regiones del país.

ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES DE PARTIDA

Han sido varias las investigaciones que han abordado el asunto de género. Se han caracterizado en su inmensa mayoría por tratamientos disciplinares del tema y enfoques diversos de género centrados en la indagación acerca de las desigualdades y desventajas de las mujeres respecto a los hombres; y otros, en la demostración de la evidencia de formas históricamente promovidas de asunción de la masculinidad y feminidad, portadoras de patrones estereotipados y tabúes que, lejos de promover el encuentro de los sexos, han propiciado su exclusión y desencuentro. Estos últimos han puesto la mira en la diferencia sexual como eje de análisis.

El ser humano no constituye un producto terminado de una vez y por todas, sino un ser que se humaniza constantemente, y su evolución ronda en lo social y lo cultural; entre tales cambios ocupa un lugar significativo las relaciones de género.

Un momento muy importante en el desarrollo de los estudios de género lo constituye el aporte conceptual que ofrece Mari Luz Esteban, académica de la Universidad del País Vasco, quien fundamenta que llevar a cabo un análisis de género no es hablar de hombres y mujeres sin más, sino aportar datos y explicaciones que expliciten o implícitamente sirvan para entender el porqué de las desigualdades entre ambos grupos, así como también de las diferencias que se producen dentro de los colectivos femenino y masculino (entre heterosexuales y homosexuales, ricos y pobres, blancos y negros,...). Es decir, no nos limitamos a describir lo que les pasa a mujeres y hombres, sino que exploramos la construcción social que subyace en esos datos. Para ello es fundamental hacer un buen uso del concepto «género», que no puede ser ni un mero sustituto de «sexo» ni hablar exclusivamente de mujeres, sino que debe ser relacional (Esteban, 2007).

Este enfoque lo privilegamos pues se trata de la necesidad de dignificar las diferencias en función de la integración social. Nuestra sociedad exige un abordaje del asunto de género que promueva la equidad de todos los seres humanos más allá de sus diferencias. Es preciso pasar la raya de las etiquetas y potenciar reales procesos de cooperación, participación, conciencia crítica, creatividad y elaboración de proyectos que faciliten una vida más emancipada.

En tal sentido, en el marco de la Sección Científica «Masculinidades», el género ha sido asumido conceptualmente como proceso de construcción social e histórica, a través del cual se configuran las relaciones entre los seres humanos en el sentido más amplio de su diversidad y en relación con todo un sistema social, con sus contradicciones que le sirven de base, definiéndose patrones, símbolos, representaciones, valores y sus correspondientes prácticas, que encierran lo legitimado como masculino y femenino en una cultura determinada, en un tiempo, contexto y espacio específicos.

Desde una perspectiva relacional, esta construcción cultural no sólo tiene en cuenta los modelos hegemónicos de masculinidad y feminidad, sino toda la variedad de matices presentes en el ser humano en cada momento histórico.

Ello configura un modo de pensar, sentir y actuar del cual nos apropiamos y transformamos, individual y colectivamente, a través de los vínculos que sostenemos en los diferentes grupos o espacios de socialización. Ellos expresan relaciones de simetría o asimetría social.

En este sentido, los estudios realizados en específico sobre el tema de las masculinidades también se presentan con enfoques esencialmente alrededor de cuestiones relacionadas con el movimiento de varones, en temas de la conducta hegemónica, la lucha por los derechos de los homosexuales y el trabajo en los modelos de masculinidades tradicionales, y no desarrollan un espacio coherente que permita un estudio sistemático definido y profundo desde el prisma de la multicondicionalidad, que sea más coherente con las realidades y con el propio proceso de emancipación humana y dignificación personal, con el fin de desentrañar el contenido ideologizante y enajenante de la cultura patriarcal tanto para hombres

como para mujeres que, desde el prisma de los modelos hegemónicos de masculinidad y feminidad, ha permitido develar un conjunto de contradicciones necesarias que hay que superar.

Un planteo integrador del asunto de género en términos de equidad presupone entonces su comprensión teórica y metodológica desde la diversidad, en el sentido de la importancia de la aceptación y la necesidad del respeto a las diferencias a través de un enfoque ético, así como del carácter multicondicional de estos procesos y su enfoque relacional no centrado exclusivamente en elementos relacionados con la diferenciación sexual. Se trata del punto de partida para promover el verdadero empoderamiento de género a nivel de familias y de la sociedad en general. Estas contradicciones resultan insuficientemente tratadas en la literatura científica internacional y nacional, así como en proyectos de investigación. Empero, se expresan en

disímiles malestares de vida cotidiana que afectan no sólo a hombres sino a toda la sociedad humana en los diferentes subsistemas de relaciones sociales y en los diversos ámbitos de la actividad social.

Los miembros de la Sección comprenden la categoría «masculinidades» como sistemas de diferencias simbólicas, imaginarias y prácticas asociadas al ser hombre en toda su diversidad, instituidas e instituyentes por la sociedad, mediatizadoras y mediatizadas por el sistema de relaciones sociales y poderes con sus correspondientes implicaciones.

Estas construcciones socioculturales, histórico-concretas y relacionales orientan modos diversos de pensar, sentir y actuar respecto a lo que es ser hombre, de los cuales todas las personas se pueden apropiarse y multiplicar a través de los vínculos que sostenemos en los diferentes espacios de socialización.



También se ha debatido el asunto de los modelos y las tipologías sobre masculinidades; en este sentido, hubo consenso entre los miembros de la Sección en denominarlas operacionalmente, a los efectos del trabajo teórico-metodológico y práctico, como formas históricas de masculinidades, que pueden coexistir en el tiempo, independientemente de que sean grupos hegemónicos o marginados. Al respecto se identificaron tres:

- tradicional (reproduce y perpetúa las inequidades);
- de tránsito (democratización de las relaciones, sin total conocimiento de causas);
- ideal posible (superación de las expropiaciones con enfoque simétrico de relaciones sociales).

Otro aspecto al que se le ha prestado especial atención, es el referido al método para el tratamiento

de las masculinidades. En relación con ello se acordó considerar aquel que promueva acciones que potencien, en el sistema de relaciones sociales, cualidades asociadas a la conciencia crítica, participación, cooperación, creatividad y proyectos de desarrollo individuales y colectivos.

El desarrollo en general exige de los seres humanos identificar las contradicciones que están en la base de sus malestares y disponerse a la construcción de alternativas. Lamentablemente, muchas veces los malestares que nos pueden generar hasta sufrimientos, en ocasiones no nos los cuestionamos, pues los asumimos como normales porque obedecen a pautas culturales muy antiguas y arraigadas en las prácticas a través de los roles sociales que se nos han impuestos de generación en generación como el deber ser.

Evidentemente, los procesos de intervención profesional que se desarrollan con vistas a la modificación de estereotipos de género (léase: de masculinidades) exigen un proceder metodológico que facilite recrear el modo de vida de esa población, y dispere su reflexión crítica en torno al contenido de los roles tradicionales y su creatividad para la construcción de alternativas. Ello es posible; de hecho se han vivenciado diversos procesos grupales en los que es maravilloso sentir ese cambio gradual que experimentan las personas. En mi modesta opinión, el éxito está en que el análisis penetre en las expropiaciones históricas de las masculinidades y feminidades y dispere la capacidad humana de construir alternativas de cambio que no promuevan asimetría en el sistema de relaciones sociales.

Bibliografía

- ÁLVAREZ SUÁREZ, MAYDA (2001). *Construcción sociocultural de la masculinidad*. Edit. de la Mujer, La Habana.
- ARÉS MUZIO, PATRICIA (1996). «Virilidad. ¿Conocemos el costo de ser hombres?». *Sexología y Sociedad*, La Habana, año 2, no. 4.
- ARIAS MADRAZO, M. (2005). «Los hombres y los costos al sistema de salud». En CD-ROM *Ciencia y conciencia*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- ARTILES DE LEÓN, L. (1997). *Género y salud. Historia y actualidades*. Ed. Científico-Técnica, La Habana.
- ÁVALOS BOITEL, OSCAR ENRIQUE (2009). «Homosexualidad masculina en el juego del poder: ¿hegemonía o subordinación?». Manuscrito.
- BOURDIEU, PIERRE (1988). *La dominación masculina*. En <http://www.udg.mx/laventana/libr3/bordieu.html#cola> (consultado: 14 de febrero de 2008).
- CABRERA, MAILÍN (2005). «Un acercamiento a la(s) masculinidad(es) cubana(s) a través de la percepción de varones, jóvenes estudiantes de carreras pertenecientes a las ciencias sociales y humanísticas de la Universidad de La Habana». Tesis de licenciatura. Departamento de Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de La Habana.
- CASTRO, YENIS MARÍA (2008). «Violencia de género hacia hombres en el asentamiento poblacional Julián Grimau de Santa Clara». Tesis de diploma. Universidad Central de Las Villas.
- CHÁVEZ REMÓN, M. DE LOS ÁNGELES (2007). «Estudio sobre rol y estatus de hombre desde la perspectiva de género». Tesis en opción al título de Máster en Intervención Comunitaria en los procesos correctores de la vida cotidiana. CENESEX, La Habana.
- DELGADO, ROBERTO CARLOS (2010). «El tratamiento de las formas históricas de masculinidades en el semanario *El Invasor* de Ciego de Ávila. Tesis de maestría. Universidad Central de Las Villas.
- DÍAZ ÁLVAREZ, MARÍA TERESA (2010a). «Hombres por el bienestar. Un proyecto en desarrollo». Manuscrito.
- (2010b). «Renuncias y compromisos. Imágenes de hombres». Manuscrito.
- ESTEBAN, MARI LUZ (2007). «La perspectiva de género en la antropología de la salud». Material mimeografiado entregado durante el taller «Género y salud sexual» desarrollado por la Escuela de Salud Pública de Granada, España.
- GIBERT MARRERO, IRIS y DOLYS MARÍA ARACÓN BETANCOURT (2009). «Los códigos de masculinidades en los medios de difusión en Villa Clara y Sancti Spiritus». Tesis de Diploma. Universidad Central de Las Villas.
- GOMÁRIZ, ENRIQUE (1997). *Introducción a los estudios de masculinidad*. Editorial FLACSO, San José, Costa Rica.
- GONZÁLEZ PAGÉS, J. C. (2002). «Género y masculinidad en Cuba: ¿el otro lado de una historia?». *Nueva Antropología*, México, no. 61, septiembre.
- (2003). «Homosexualidad, feminismo, travestismo y construcción de la masculinidad en Cuba». Conferencia. Aula de Cultura Iberoamericana.
- (2005). «Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres?». En Clotilde Proveyer (comp.): *Sociología y política social de género*. Ed. Félix Varela, La Habana.
- GORDILLO, LIRIANS (2008). «Una aproximación a la representación social de la feminidad y la masculinidad en el video clip cubano actual». Tesis de Licenciatura, La Habana.
- KAUFMAN, MICHAEL (1990). *Hombres, placer, poder y cambio*. Colección Teoría. Ediciones Populares Feministas, México.
- KIMMELL, MICHAEL (1999). «Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina». En Teresa Valdés y José Olavarría: *Masculinidades. Poder y crisis*. Editorial ISIS/FLACSO-Ediciones de Mujeres, Santiago de Chile. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. En <http://www.cholonautas.edu.pe>

- LÓPEZ ARCIA, YUNIER (2000). «Imaginario social en padres jóvenes». Trabajo de diploma para optar por el título de licenciada en Psicología. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- MONTESINOS, RAFAEL (1999). *Las rutas de la masculinidad*. Gedisa, México.
- OLAVARRÍA, JOSÉ (2003). «Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista». *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, Caracas, no. 6, pp 91-98.
- PÉREZ GALLO, VÍCTOR HUGO (2010). «Algunos referentes epistemológicos de los estudios de masculinidades en Cuba: Moa, las masculinidades en un contexto cultural minerometalúrgico». Ensayo presentado para el examen de mínimo doctoral en Sociología de la Cultura, Universidad de Oriente.
- PÉREZ MILLET, M. (2002). «Masculinidad: la otra cara de la cultura». Trabajo de diploma para optar por el título de licenciada en Psicología. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- RIVERO PINO, R. (1998). «Las representaciones sociales del rol paterno en la sociedad cubana actual. Sus implicaciones psico-sociopolíticas». Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.
- (2000). «El rol paterno. Su problemática en Cuba». *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, Instituto de Filosofía, La Habana.
- (2005). *Familia, género y salud*. Editorial Feijoo, Villa Clara.
- (2010). *Intervención comunitaria, familiar y de género*. Editorial Feijoo, Universidad Central de Las Villas.
- RODRÍGUEZ CÁRDENAS, MARIBEL (2008). «La socialización de varones homosexuales. Un estudio de caso en Santa Clara». Tesis de diploma. Universidad Central de Las Villas.
- TÁPANES, ANABEL (2001). «Masculinidad hoy». Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- TAYBO, G. y A. GONZÁLEZ (1998). «Estudio del imaginario social de la masculinidad en hombres jóvenes». Trabajo de diploma para optar por el título de licenciado en Psicología. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- ULLOA GUERRA, O. (2006). «¿Por qué no estudiar la masculinidad? Reflexiones en torno a un emergente científico». En CD-ROM *Taller Nacional «Ciencia y conciencia»*.
- (2005). «Salud y género. Referentes necesarios para el autodesarrollo comunitario». *Santiago*, no. 108, septiembre-diciembre.
- ULLOA GUERRA, O., Y. MESTRE MALFÁN y M. PÉREZ MILLET (2007). «Ser hombre en Cuba: malestares, contradicciones e ironías de la hegemonía». En <http://www.redmasculinidades.com/resource/images/.../doc/00075.pdf>



Sin título (2005)
Litografía, 37,5 x 28,5 cm